

“Vivo como esos animales, los murciélagos ... sólo de noche”

Entrevista con Simo, realizada por Birgit Mennel

Simo Kader

Traducción de Dolores Otero Quesada

Simo tiene 28 años y vive desde hace escasos 10 años en Europa, donde se ha esforzado inútilmente en diferentes países como Italia, Austria o Suiza, por legalizarse. Simo habla darija y árabe así como italiano y francés.

La conversación fue grabada en francés y editada para esta publicación.

¿Puedes contarme antes de nada, por qué querías abandonar Marruecos y como te pusiste finalmente en camino?

En Marruecos jugaba al fútbol y cuando nuestro equipo fue invitado a un partido a Francia, para mí fue una experiencia maravillosa, ya que yo no vivía en una de esas ciudades marroquíes que son fronterizas con España. Si por ejemplo hablamos de Tánger, esta es una ciudad que está a sólo siete kilómetros de España. Para la gente que vive en Tánger es algo más fácil abandonar el país. Para mí, sin embargo, eso era un poco más difícil ya que nací en una ciudad que está a 90 kilómetros de Casablanca. Cuando tuve claro que quería abandonar el país supe también que iba a necesitar bastante dinero para el viaje. El asunto del partido en Burdeos fue acertado pues como queda dicho supuso una buena oportunidad. Vine pues directamente a Francia y después seguí hasta Italia.

Tu decisión, abandonar el país, no cayó sin embargo del cielo?

No claro! Desde hacía mucho tiempo quería dejar el país. En Marruecos no veía futuro para mí. Jugé al fútbol y trabajé algunas veces pero no veía futuro: la mayor parte del tiempo no hacía nada, no tenía nada que hacer. Incluso trabajando por ejemplo como futbolista, vives siempre en el día a día. Piensas en hoy o mañana, pero no puedes pensar en el futuro, ni verlo pues en Marruecos, en África, no hay futuro alguno. Vives el día a día y ganas sólo dinero suficiente para comprarte tabaco y algo para comer. Lo hablé también con mi familia y les expliqué que quería abandonar el país. Su respuesta fue que no conocía Francia y luego me desearon mucha suerte y me dijeron que era mi propia vida y que ya no era un niño. Cuando finalmente llegué a Europa no pude imaginarme el tipo de forma de vida que vivo ahora. Entonces pensaba seguir haciendo deporte. Quería jugar al fútbol, esa era mi idea, seguir con el fútbol. Pero no encontré oportunidades, a causa de la documentación.

Me imaginaba que encontraría un equipo en el que podría jugar fútbol. En 2010 jugué en un equipo en Salzburgo pues me aceptaron con la [carta blanca](#) pero sólo pude participar en los entrenamientos, no en los partidos oficiales. No lo tenía permitido pues no tenía documentos. Sólo esa carta blanca, ese documento de identidad como refugiado.

Ves: ese documento no tiene ahora valor, no eres nadie con ese documento.

Qué edad tenías cuando dejaste Marruecos?

Ya no me acuerdo. Quizás 20 o 21.

¿Y hablaste con tus amigos de Marruecos de que querías irte de allí?

No, con nadie.

¿No conocías a otros que quisieran irse?

Si, claro. Muchos de mis amigos querían ir a Europa. Pero la mayoría no abandonó nunca el país, principalmente porque les hacían falta medios para ello, pero también porque a veces sólo es un sueño que nunca se hace realidad a causa de los lazos o compromisos familiares etc.

¿Y por qué Europa? ¿Que esperabais de Europa?

Es tan simple como que Europa está al lado de Marruecos.

En otro caso, ¿hubiera podido ser igualmente por ejemplo Canadá?

Canadá es diferente, está muy lejos y el viaje es muy caro. Además no conozco la mentalidad de ese país pero entiendo la mentalidad de la gente europea. No sé, no quisiera correr el riesgo de vivir con la gente en Canadá o América. Tengo un hermano que vive en Canadá y no puede regresar a Marruecos tan fácilmente porque ha pedido un crédito bancario allí y no encuentra medios para hacerle frente. Esa es una de las posibilidades, ir a América o Canadá. No hay futuro en Marruecos y en EEUU, en Canadá o en Europa se ve gente es pudiente y que viven una vida tranquila. Para nosotros no hay nada de eso. Entonces empiezas a pensar que podrías ir a otro lugar y vivir una vida bonita. Por lo que a mí se refiere, vine a Europa por eso, porque conozco como marroquí la mentalidad europea.

Que has hecho antes de solicitar en Austria asilo? Me has contado que viniste a Austria en 2010, después de haber pasado algunos años en Europa. Que hiciste en esos años?

Cuando estuve en Italia tenía una casa y trabajo. Italia es Italia. Pero, sabes, el trabajo que hice allí, por ejemplo en Milan ... ¿conoces Milan?. Por eso pregunto, porque allí no hay sólo gente que trabaja en la economía sumergida, muchos trabajan ante todo con naja, haschis, cocaína, en resumen, con los distintos tipos de drogas. Muy a menudo es el único tipo de trabajo que se puede encontrar en Italia si eres un "sin papeles".

Empecé con ese trabajo cuando no conocía a nadie allí que pudiera ofrecerme un trabajo legal; posteriormente estuve en otras ciudades en Italia, para encontrar un trabajo, pero no tuve suerte ante todo por que soy un "sin papeles". Porque además no tengo en Italia o bien Europa, me vi obligado a coger ese trabajo para conseguir los medios necesarios para una casa en la que pudiera dormir y para un poco de dinero para vivir. Es un trabajo muy fácil y también muy peligroso. Digo fácil porque el material necesario para ello es fácilmente accesible ya que la mayor parte de norteafricanos que conocí en Milán se dedicaban a ese tipo de trabajo.

Y si vendes a gran escala es una ventaja conocer a alguien que venda para ti en la calle. Eso es lo primero que se hace, vender en la calle, aunque también es lo más peligroso.

Aquí en Austria por el contrario no puedo en absoluto trabajar como sin papeles. No puedo conseguir ningún trabajo regularizado y tampoco trabajo sumergido. Sin papeles no puedes hacer nada. Por eso es lo único que me queda: olvidar. Sin trabajo, sin algo, haces cosas para pasar el tiempo, para ante todo no pensar en ello, en la situación en que te encuentras. No quiero pensar constantemente en mis problemas.

¿Desde el punto de vista económico te encuentras entonces aquí finalmente de nuevo en la misma situación que conociste en Marruecos, sólo que ya no vives con tu familia y tienes problemas con la policía?

Bueno escucha, si en Marruecos quieres ganar 100 euros debes trabajar realmente mucho y debes estar preparado en realidad para hacerlo todo. Ganar 100 euros aquí en Europa es por el contrario relativamente fácil: asumes un riesgo y o ganas dinero o acabas en la cárcel. No hay nadie que te regale 100 euros. Da igual si quieres ganar 100 euros, 1000 o 10.000 euros, tienes que hacer ese trabajo. El tamaño de los ingresos depende del cliente. Lo único con lo que tienes que tener cuidado es con los días en los que trabajas porque la policía no siempre está activa. Hay que asimilarlo. Lo sé porque tengo experiencias precisas: caí varias veces, como en Milán, donde vendí drogas con las que por cierto se puede ganar mucho dinero, pero también se deben asumir muchos riesgos.

Procuraste la legalización durante tu estancia en Italia?

Claro, intenté algunas cosas, casarme, pero nunca pedí el asilo. En Italia nadie pide asilo por que allí no se recibe asilo si se es de Marruecos o bien del norte de África. Pasé ocho años en Italia y ante todo ese fue un tiempo de sufrimiento. Allí estuve en la cárcel primero durante un año y cinco meses, luego otra vez durante ocho meses y así siguió siendo.

La causa de mi ingreso fue el trabajo que había comenzado a hacer. La primera vez en la cárcel fue difícil porque yo nunca había estado en la cárcel en Marruecos. Todavía no sabía como funciona la cárcel. Pero la segunda vez ya tenía experiencia, sabía que había que hacer y como evitar los problemas con otros presos, con gente que viola mujeres, que habían matado etc. Además en prisión hay todas las nacionalidades y hay que saber tratar con ellos. También hay que saber como se tiene que proceder con los vigilantes que por lo general son racistas, especialmente contra nosotros los norteafricanos. Somos conocidos por ello, por vender drogas, eso se ve todos los días en la televisión y además somos musulmanes.

Mientras tanto, ya no me preocupo en absoluto por los documentos y papeles ni pienso ya en el dinero. Estoy harto y cansado y ya tuve bastante. No quiero más. Cuando miro los mensajes de mi madre y de mi padre, no se ... se han hecho mayores, y yo también.

La experiencia que he tendido en Europa me ha cambiado completamente. En Marruecos era otra persona, tenía amigos, una familia.

Ahora vivo sólo y no tengo familia. No conozco a nadie. ¿Comprendes de lo que hablo? Si te imaginas por ejemplo dejar el país e ir a Marruecos, sin dinero, sin documentación, sin papeles, sin algo conocido allí, sin conocer el idioma. ¿Que harás allí? Estoy cien por cien seguro que harás algo; no sé exactamente que harás exactamente pero por ejemplo empezarás por robar o negociar con drogas para tener algo para comer, para fumar, para vivir.

Lo que viví en Italia es ante todo racismo. Pues en Italia la gente del norte de África está sobre todo en el negocio de las drogas, si claro. Luego los italianos están contra los norteafricanos, quizás no el cien por cien pero al menos el cincuenta por cien.

Lo notas en los gestos que recibes de la gente que te encuentras. Como marroquí no tengo permitido por ejemplo entrar en determinadas discotecas. Al principio no entendía el por qué de esto. No entendía donde estaba el problema. Tenía todo lo que tenían los demás pero no podía entrar en ninguna disco.

¿Nunca has pensado en volver a Marruecos?

¿Qué se supone que iba a hacer allí? Te repito lo de las mentalidades: para mí se ha hecho difícil volver a Marruecos, a decir verdad ante todo por la mentalidad marroquí. En Marruecos la gente no tiene una imagen clara de Europa, de los sufrimientos y los chanchullos criminales que hay aquí. Siguen pensando que Europa es el paraíso. Para mí es verdaderamente difícil volver sin algo en el bolsillo. En Marruecos vives con tu familia y cuando creces tu madre o tu padre te dan dinero para cigarrillos o para comprar algo.

La gente no tiene una idea clara de Europa. Dicen cualquier cosa. Creen que en Europa todo es posible. Además tras pasar diez años en Europa las perspectivas cambian.

Vuelves de Europa y la gente dice: “Mirad, este estuvo diez años en Europa. ¿Donde están sus papeles, donde está su coche?”. Esa es la mentalidad marroquí: la gente ve coches lujosos y quieren tener lo mismo o incluso más.

¿Te necesita tu familia?

Es normal sustentar a la familia. Pero por el momento, aquí en Austria, no puedo ayudar a mi familia. Lo he hecho, claro, cuando estaba en Italia y Suiza; pues allí siempre podía ganar un poco de dinero aunque con gran riesgo. Mi familia cree, que aquí tengo una vida. Cuando hablo con mi familia nadie me entiende. Pero por el momento mi vida es realmente muy complicada, pues en Austria he solicitado por primera vez el asilo. Incluso si quisiera ir a otro país, por que no veo futuro en Austria, entonces puedo estar cien por cien seguro que sería expulsado a Austria porque es el primer país europeo que me ha tomado las huellas. Eso no es bueno para mí. Si fuera por ejemplo a Dinamarca pasaría allí tres o cuatro meses y luego me enviarían de nuevo a Austria.

Después de todo lo que has vivido aquí, ¿qué esperas aun de Europa?

Por el momento sólo quisiera ver a mi familia, nada más. No quiero nada para mí. Me siento muerto y vivo por igual. Lo único que cuenta para mí son mi madre, mi padre y mi hermano y hermana. Para mí mismo no quiero nada. Pero al mismo tiempo sé que no quiero volver al país. Tengo 28 años, ya no puedo vivir con mi padre y mi madre. Ya no quiero tomar dinero de ellos para comprar tabaco. Me hubiera gustado tener una casa y una vida decente y quisiera poder hacer las cosas que me gustan.

¿Y que te gusta?

Quiero llevar una vida tranquila. Pero aquí en Europa todavía tengo que buscarla, esa vida bonita y tranquila. Por el momento vivo como esos animales, los murciélagos. Como animales que viven sólo de noche. Cuando veo policías tengo que idear una maña para no tener que hablar con ellos y pasar los controles. De lo contrario me encuentro de nuevo en el centro de internamiento de extranjeros, en prisión. O tengo que cambiar de país. Pero en este momento pienso sólo en Austria. No sé que vendrá luego. Por ahora estoy más o menos legal en Austria [1] y después no sé. Si hay problemas dejaré el país. Mi situación se puede describir así: Vivo una mierda de vida, pido disculpas por la expresión, pero por el momento es simplemente una vida de mierda. Por el momento estoy “legal” en Austria, ok. Pero vivo en la calle, duermo en la iglesia, no tengo ni idea que traerá

el futuro.

¿Como dio con el campo de refugiados?

Un amigo con el que vivi aquí en Viena me contó que hay gente ahí que ayuda a los demás.

No me hablo nada de cuestiones políticas, ante todo me hablo del lugar. A mi no me gusta especialmente la política, soy un hombre normal. Pero me contó que era gente que habla alemán y que ayuda en la vida cotidiana. Y eso es importante para mi, pues tengo problemas para comprar una cajetilla de cigarros porque no hablo el idioma y me desenvuelvo con los gestos.

¿Quieres decir que este lugar, el campo y el movimiento en torno a la iglesia han cambiado algo para ti?

Si, ha cambiado muchas cosas. Sabes por ejemplo donde puedes dormir y donde puedes encontrar gente que te ayude si necesitas una ducha. Eso es bonito. Es siempre mejor poder elegir el lugar en el que se quiere permanecer. Así vivo en todo caso. Y si vivo en la calle, es también por eso, porque este tipo de vida de mierda es siempre mejor que otras vidas de mierda que se tiene en un centro de refugiados.

[1] Simo presentó en 2012 una nueva solicitud de asilo después de que le denegasen la primera.

Durante la tramitación de esta solicitud en la que figuran nuevas causas de asilo no está bajo la misma protección que durante la primera. Eso quiere decir que Simo podría ser expulsado incluso durante el tiempo en que aun no se haya sobreseido la solicitud de asilo.

[a1] weiße Karte (engl)

[a2] Glossar: Dublin Verfahren

[a3] glossar Schubhaft